

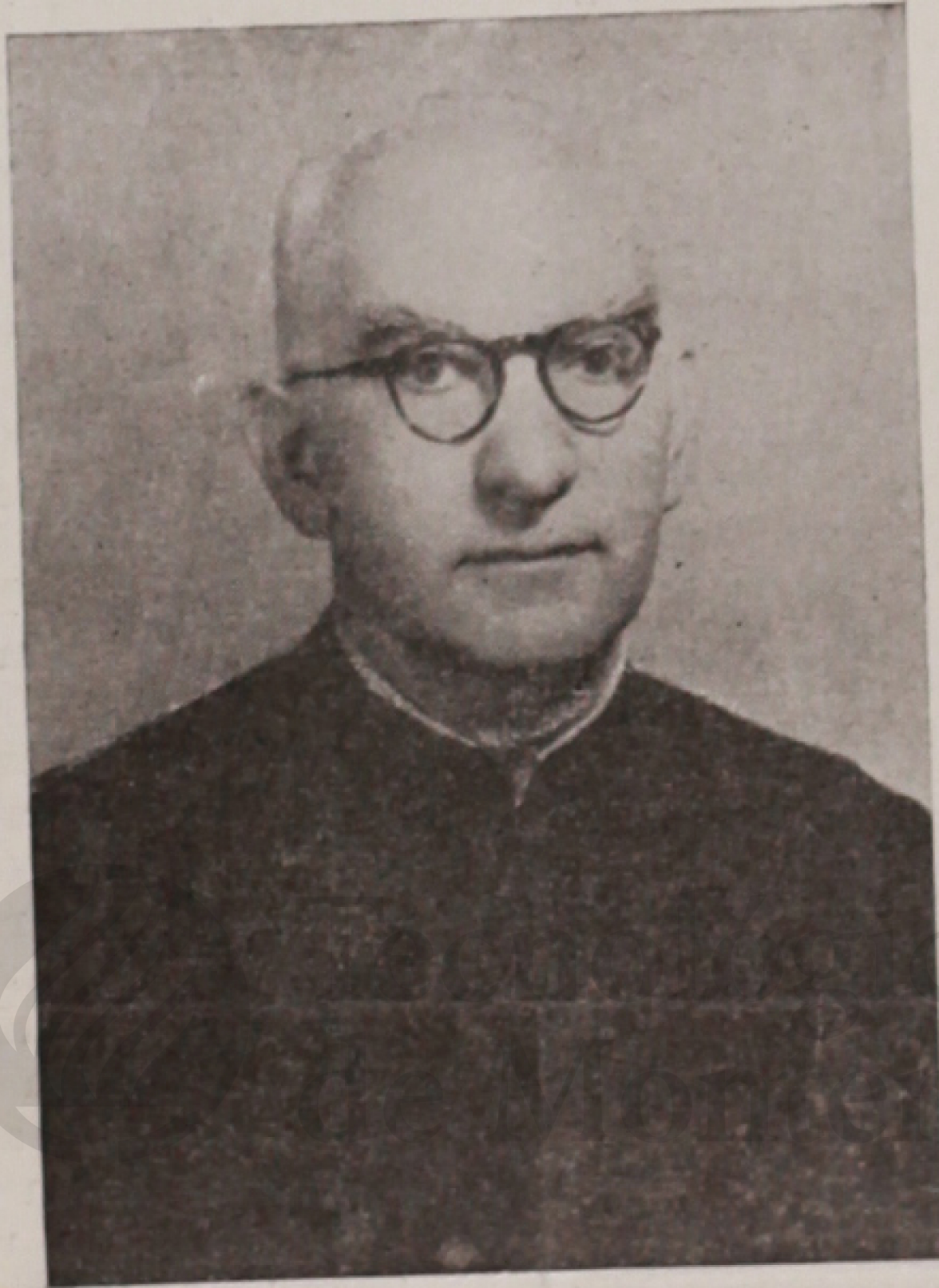
Nota al frente de EL LIBRO DE LAS ORACIONES (poemas)

LEONARDO CASTELLANI CONTEPGMI

(DATOS BIOGRÁFICOS)

Nació en 1899, al final del año y del siglo, en Reconquista, Prov. de Santa Fe. Su padre fué periodista y maestro normal, argentino naturalizado, nacido en Florencia y llegado al país de 5 años de edad; su madre argentina nativa, mujer muy inteligente, de familia austro-italiana (Friuli) y condal, a lo que parece. Su abuelo paterno fué arquitecto y "pionero" de la colonización del Chaco santafecino, venido al país con la gran masa inmigratoria de la presidencia Sarmiento (1872); fundó con otras 13 familias italianas la reducción de S. Antonio de Obligado, y según parece, edificó unas 7 iglesias o capillas en la región.

Leonardo Castellani, nieto, estudió el bachillerato en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe. Al año de terminarlo, en 1918, ingresó en el Noviciado de la Compañía de Jesús de Córdoba. Rehizo sus estudios de letras, y después estudió filosofía de la Compañía de Jesús de Santa Fe y Buenos Aires. Ejerció cuatro años de profesor en el Colegio Salvador de Buenos Aires, enseñando Castellano, Literatura e Historia. Fué luego a continuar sus estudios al Seminario Pontificio de Villa Devoto (1928) y enviado en mitad de ellos a Roma, Universidad Gregoriana; ordenado allí de sacerdote el 31 de julio de 1930 por el Cardenal Marchetti Selvaggiani. Estudió algún tiempo más, y dió el examen de Doctorado de Filosofía y Teología, conforme a los reglamentos de la Orden, con éxito positivo.



De allí fué enviado un año a hacer ejercicios espirituales a Francia: Amiens-sur-Marne en la Picardía; y después a París, donde moró dos años y obtuvo un diploma de Estudios Superiores de Filosofía en la Sorbona ^{102/x} (1933). En este tiempo publicó en la Argentina la Edit. Surgo una colección de fabulitas camperas que había escrito para la Revista del Colegio Salvador; actualmente reeditadas por 4ª vez por la editora Plantín con el título de BICHOS Y PERSONAS: su primer libro. Por espacio de 4 ó 5 años más no publicó libro alguno; mas solamente algunas colaboraciones en revistas católicas.

Vuelto de Europa en 1935, después de haber visitado varios países, estudiado lenguas vivas y conocido instituciones y grandes maestros, continuó ejercitando en Bs. As. el profesorado y el periodismo. Enseñó en el Colegio Salvador y el Seminario de Villa Devoto; y en 1936 ganó por concurso la cátedra de Psicología II curso en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario; donde enseñó 10 años y a cuyo claustro profesoral aún pertenece, si no nos engañamos.

Como periodista, fué desplazado sucesivamente de la revista *Criterio* al diario *La Nación*, y de ahí al diario *Cabildo* (más tarde *Tribuna*) hasta su deplorada desaparición; donde la amistad de D. Lautaro Durañona y Vedia (Q.D.H.) le resultó una provechosa y honrosa experiencia. Se suele quejar de que no encuentra en su patria dónde escribir. Apenas dispuso de medios, empezó a publicar libros

(más de 10 en 10 años), la mayoría de ellos compilaciones de artículos o cuentos o monografías. Intentó obras más serias: una "enciclopedia escolar" para la escuela primaria (EL LIBRO DE LA ESCUELA ARGENTINA) y una traducción y comentario de la Suma Teológica de Tomás de Aquino, que no pudo acabar, habiendo dejado sólo 5 tomos. Faltóle apoyo. Escribió mucho sobre enseñanza secundaria, por la cual se interesó en Europa.

En 1946 desapareció de golpe del escenario del país, donde iba siendo muy conocido, a causa del periodismo; y se propalaron acerca de él rumores y calumnias. No se supo nada con certeza durante los tres años siguientes, sino sólo que estaba en Europa; y luego fué conocido su regreso, y que estaba en Salta, bastante cambiado en apariencia. Hasta que él hable no se sabrá nada históricamente cierto de este período; pues lo que se cuenta hasta hoy de ello, no es fehaciente. Algunos dicen que estuvo en un desierto como San Pablo y tuvo revelaciones acerca de "las luchas actuales de la Iglesia". Otros dicen que lo quisieron deshacer; y gracias a Dios no pudieron. Lo que ha sido ha sido; y no será ignorado siempre: pues no es probable que se eche eternamente, siendo periodista. Por lo demás, no nos interesa lo que haya pasado, sino lo que haya de hacer en adelante.

Recientemente ha dado a luz un sencillo manual de METAFÍSICA Y ETICA para responder a los malogrados programas del 6º Año Normal; "materia nueva" que, a manera de inyección infligida a este paciente cobaya que es la enseñanza pública del país, ha durado un año. O no cambiar nada, o si se cambia algo, pensarlo bien primero y dejarlo durar. De otro modo ¿quién podrá tomar en serio esta pobre enseñanza; o dedicarse a ella?

Se espera que publique por fin libros "unidos" (con un tema único) y no rapsódicos. Se dice que ha perdido libros ya hechos en sus peregrinaciones; pero que no lo siente mucho, no siendo muy gran negocio el libro (para el autor) en la Argentina. Dice él que el oficio de escritor está reñido con la higiene. Afirma Ernesto Palacio, que lo visitó en Sal-

ta, que tiene en un rincón de su aposento un verdadero *rimero* de manuscritos; y que él responde que sólo publicará algo de todo eso por amor de Monseñor Tavella y de sus sobrinos y sobrinas (de él). No tiene propiamente ahora a quién servir. Su gran aspiración es ser "editor", no pudiendo ser comerciante, y no mereciendo ser sacerdote.

La Iglesia ni la patria no le han sido hasta ahora demasiado reconocidos que digamos. Podría tenerle envidia a Constancio Vigil. Pero no se la tiene.

Nos escribe al enviarnos sus datos que ... "no se puede trabajar para una persona, un equipo o una sociedad que nos *desconoce*. Sería como trabajar en la oscuridad..." De donde, si algún tiempo y capacidad le deja todavía Dios Nuestro Señor, piensa ganarse el pan lo más decentemente que pueda sin pedírselo al Vaticano ni a la política ni a la prensa, trabajando si acaso para los pobres y los afligidos (o sea los *desválidos*, como dice el radiolocutor), que son hoy día más de los que se piensa —y además para Henry Truman—; y si puede también para su familia, sea natural, sea adoptiva; lo cual se puede también en cierto modo considerar como una Iglesia Católica, según la palabra y el ejemplo de Jesucristo... En el cual sigo creyendo, añade.

Bien claro es su celo religioso "Si dejo la lucha voy contra el precepto Divino —*negotiamini donec Ego veniam*— e incurro por ende en la maldición del siervo perezoso que escondió su talento, si no hago todo lo posible por buscar y hallar las vías de la Divina Providencia y mantenerme en ellas contra viento y marea".

Nada ha hecho que se sepa contra su sacerdocio; a no ser escribir cosas que algunos encumbrados calificaron desde lo oscuro, de *disolventes*; y ayudar intelectualmente e iniciar en la filosofía a diez promociones de jóvenes sacerdotes metropolitanos; la mayoría de los cuales conserva de él honesto recuerdo y estima.

Estos son los datos biográficos que hemos podido reunir de aquí y de allá; y que pueden interesar a los lectores de estas poesías o versos.

Bartellany